



Las relaciones argentino-bolivianas en el marco de la creación de la UNASUR: entre el gas y la crisis política

Maximiliano Zuccarino¹

INTRODUCCIÓN

A modo de introducción y antes de comenzar a desarrollar los puntos de incumbencia del presente trabajo cabría señalar que el mismo ha sido realizado casi exclusivamente en base a fuentes periodísticas, tanto diarios bolivianos como argentinos de diversa tendencia, intentando lograra así una aproximación a la realidad lo más objetiva posible.

En cuanto a la temática que se abordará, la misma está referida, en lo fundamental, a la relación de cooperación-conflicto que, a mi entender, se ha establecido, en diferentes esferas, entre los Gobiernos de la Argentina y Bolivia, especialmente a lo largo del año 2008, para concluir finalmente con un trascendente acto de cooperación y unidad latinoamericana como lo fueron los acuerdos finales de demarcación limítrofe entre Bolivia y Paraguay llevados a cabo en nuestro país en abril del año 2009, contando con la activa participación de la Argentina.

De esta manera, la cuestión excede los límites del vínculo bilateral entre ambas Naciones para adquirir un cariz regional, por lo que se ha decidido analizar la problemática de un modo más amplio, teniendo en cuenta los intentos de otros actores por solucionar la crisis política e institucional atravesada por Bolivia en aquellos años, tales como la UNASUR (en pleno proceso constitutivo), la OEA, el Grupo de Río, o el denominado “Grupo de Países Amigos”, conformado con tal fin.

Volviendo a la cuestión de la relación bilateral argentino-boliviana, por un lado podría hablarse de “conflicto económico”, siendo éste el eje principal de análisis a partir del cual se derivarán el resto de las temáticas. A lo que se apunta con este término es, ante todo, a dar cuenta del incumplimiento de los contratos por parte del Gobierno de Bolivia respecto a la exportación de gas a la Argentina, y a la puja de ello derivada entre nuestro país y el Brasil, por acaparar una mayor porción de las importaciones de gas procedente de aquel país, las cuales cobraron aún mayor relevancia si tomamos en cuenta la crítica situación energética por la que atravesaba la Argentina, lo que motivó, a su vez, el cese de la exportación de dicho hidrocarburo a la vecina República de Chile. Por otra parte, al hacer referencia a la “cooperación política” a lo largo del desarrollo de este informe, se estará dando cuenta del constante apoyo por parte de nuestro país al Gobierno de Evo Morales en Bolivia ante los innumerables desafíos que debió enfrentar a lo largo de ese turbulento

¹ CENTRO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS EN PROBLEMÁTICAS INTERNACIONALES Y LOCALES (CEIPIL)-UNIVERSIDAD NACIONAL DEL CENTRO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (UNCPBA).



2008 y a las diferentes iniciativas que la Argentina acompañó a fin de intentar solucionar el conflicto político interno en aquel país, así como también a los esfuerzos regionales anteriormente mencionados, tendientes a estabilizar la situación en nuestra vecina Nación.

Como se puede advertir, los intereses y compromisos en el marco regional, tanto a nivel político como económico, se hallan entrelazados y resulta por demás complejo analizar una cuestión particular sin tomar en cuenta, no sólo el contexto en que ésta tiene lugar, sino también las posibles (e inevitables) implicancias que de ella se derivan para los demás países de la región.

Por tanto, a la hora de proponer algún tipo de hipótesis bajo la cual realizar este análisis, cabría plantearla en los siguientes términos: existió efectivamente un pasado reciente en el cual convivieron la cooperación política y el conflicto económico en las relaciones argentino-bolivianas, siendo para quien escribe un desafío adicional intentar demostrar de modo convincente el vínculo existente entre ambas facetas de las relaciones bilaterales de ambos países. Me abocaré, pues, a exponer estas cuestiones a lo largo del siguiente trabajo, atendiendo a que de ello se desprenden, claro está, diferentes materias de análisis (el papel del Brasil y de los organismos regionales, la crisis energética argentina y regional), que serán ineludiblemente abordadas a lo largo del cuerpo de la investigación. Planteada ya la problemática a tratar, estamos en condiciones de pasar al desarrollo propiamente dicho del trabajo para luego sí, por último, elaborar algunas someras conclusiones al respecto.

ARGENTINA, BOLIVIA Y UN 2008 AMBIVALENTE QUE ACABÓ EN CELEBRACIÓN: LA IMPORTANCIA DE LA COOPERACIÓN REGIONAL COMO MEDIO DE SOLUCIÓN DE CONFLICTOS.

Como cuestión previa al análisis concreto del tema que se abordará a continuación, considero de suma importancia realizar al menos un breve esbozo de ciertas generalidades respecto a los Gobiernos de Evo Morales en Bolivia y de Néstor Kirchner y Cristina Fernández en la Argentina, en tanto y en cuanto son los actores principales con los que se trabajará a lo largo del presente trabajo. Basta decir, por el lado de Morales, que es un fiel exponente de una nueva clase dirigente latinoamericana, cuyas ideas y políticas podrían englobarse bajo el común denominador de “Socialismo del Siglo XXI” (de hecho, la agrupación política que condujo a Morales a la presidencia de Bolivia se autodenomina MAS, es decir, Movimiento Al Socialismo), corriente dentro de la cual se inscriben figuras tales como el Presidente venezolano Hugo Chávez quien, como ya veremos, tendrá su cuota de participación en los acontecimientos a analizar; o el ecuatoriano Rafael Correa. La lógica de esta corriente de pensamiento, que está siendo llevada a la praxis en gran parte del subcontinente latinoamericano se funda en una serie de preceptos tales como una mayor participación estatal en la economía (idea bajo la cual se puede comprender, como se verá más adelante, la nacionalización de los hidrocarburos decretada por Morales que tanto influyó en la cuestión de las negociaciones por el



gas con la Argentina); mayor importancia a la cuestión social y revalorización de las comunidades originarias, motivo éste de discordia, como también será posteriormente analizado, entre el Gobierno central boliviano y los líderes de las prefecturas secesionistas, que rechazaron el nuevo texto constitucional que propuso el Presidente boliviano, el cual contenía artículos en este sentido; férrea oposición a las políticas neoliberales de los '90, y por ende un progresivo (y en algunos casos tajante) alejamiento de los Estados Unidos, postura ésta que también resulta jugosa a la hora del análisis de la crisis política boliviana, no sólo por la participación de Colombia, aliado incondicional de Washington, en las negociaciones para estabilizar la situación en Bolivia, sino también por las sospechas suscitadas en torno a que el movimiento secesionista en la región actuó instigado desde los Estados Unidos. De esta manera, todo este bagaje teórico y práctico en lo referente al denominado “Socialismo del siglo XXI” y a las ideas de Gobierno de Morales, son por demás importantes para así entender mejor algunas de las cuestiones en torno a la temática principal del presente trabajo.

En cuanto a la Argentina, luego de más de cinco años de Gobierno del matrimonio Kirchner, se evidencia una marcada tendencia a congeniar con este movimiento latinoamericanista aunque quizás no de un modo tan extremo como lo han encarado los ya mencionados Presidentes Chávez y Correa, incluso el propio Evo Morales. En algún punto podría decirse que su política exterior se halla a mitad de camino entre este “Socialismo del siglo XXI” y las relaciones cordiales con los Estados Unidos. En lo que a la cuestión que abordamos en el presente trabajo se refiere lo que más implicancia tiene para la misma y considero digno de ser mencionado es la crisis energética que padecía hacia el 2008 y ya desde hacía unos años atrás nuestro país y la importancia que la misma tenía para el modelo de desarrollo. Para un Gobierno que, como el argentino, consideraba clave la utilización de la energía con fines industriales, el contexto de una crisis energética no es precisamente el más adecuado. Es por ello que en el año 2006 el Presidente Néstor Kirchner firmó un contrato de exportación-importación de gas natural con Bolivia, ya por entonces gobernada por Morales.

A partir de este punto, y luego de las breves reseñas de cada uno de los actores claves en este trabajo, ya sí estamos en condiciones de abordar de lleno la temática que nos incumbe. Pues bien, como decía, en el año 2006 la Argentina y Bolivia firmaron un acuerdo, el cual establecía un volumen máximo de gas que nuestro vecino del norte debía proveer, por una cantidad total de 27,7 millones de metros cúbicos diarios (MMmcd) de gas natural. El documento, a su vez, establecía que dicho volumen debería ser exportado a partir del año 2010, aunque esa cantidad la dispondrá Bolivia sólo a partir del año 2014, lo cual implica que, ya a la hora de firmar el acuerdo, ambas partes sabían que las metas trazadas no podrían ser satisfactoriamente alcanzadas. Por ello, para intentar posibilitar el cumplimiento de estos acuerdos es que se decidió la construcción de una planta que permitiría, además, la comercialización de licuables en el largo plazo. No hay que dejar de tener en cuenta que en la financiación para construir dicha planta estaban garantizados, en un principio, 450 millones de



dólares de crédito argentino, lo cual demuestra la real necesidad de nuestro país de obtener fuentes energéticas de cualquier modo ante la grave crisis que atravesaba ese sector.

De esta manera, ante la firma de un contrato que de antemano se sabía imposible de cumplir de acuerdo a los términos estipulados en el mismo, es que podemos afirmar que la cuestión del gas con Bolivia ha sido, desde un principio, complicada y eventual generadora de disputas. Así, los inconvenientes no tardaron en aparecer, y comenzaron con la determinación del Gobierno de Bolivia, a fines de marzo de 2008, de obligar a la empresa petrolera brasileña Petrobras, que aún operaba en su territorio, a perforar un pozo en la frontera con Argentina, para evitar que el gas boliviano migre a su vecino del sur y así asegurarse el control exclusivo del recurso energético, pues en su momento circuló la versión de que del megacampo gasífero San Alberto, ubicado en el Chaco tarijeño y operado por Petrobras, sale el gas natural a otro campo ubicado del lado argentino y operado por la empresa petrolera Panamerican Energy. Si bien ni esta empresa ni el Gobierno de nuestro país hicieron una reclamación al respecto, no hay que descartar la posibilidad que, de continuar esta situación, ésta se realice algún día, lo que a mi entender constituye un posible foco de tensión a corto o mediano plazo. Luego de este primer “incidente” se comienza a advertir ya claramente el incumplimiento del contrato por parte de Bolivia. Según datos arrojados en el mes de abril de 2008, Yacimientos Petrolíferos Bolivianos (YPFB) exportó sólo un promedio de 2,5 millones de metros cúbicos diarios de gas natural a la Argentina, manteniéndose estos niveles estables, con leves variaciones, a lo largo de todo ese año, más allá de que el contrato antes mencionado con la empresa Energía Argentina S.A. (Enarsa) establecía para el año 2008 un mínimo de 4,6 MMmcd y un máximo de 7,7 MMmcd diarios. Debido a este previsible incumplimiento registrado en el contrato, comenzó a correr el rumor de que Bolivia evaluaba modificar el mismo en cuanto a los tiempos y volúmenes exportados para así evitar multas posteriores.

Pero he aquí lo interesante de la situación: hasta el año 2007 Bolivia producía un total de 42 MMmcd de gas, de los cuales 6 MMmcd se destinaban al mercado interno, 31 MMmcd para cumplir con un compromiso de exportación con el Brasil, y el resto para Argentina. Esto no es un dato menor en tanto y en cuanto evidencia la marginalidad de la Argentina en cuanto a las prioridades del país andino respecto a su distribución del gas: no sólo nuestro país está relegado respecto a los avatares del consumo del mercado interno boliviano (lo cual es entendible), sino que en aquél momento Bolivia exportaba a la Argentina 15 veces menos gas que al Brasil, pero a la hora de hacer recortes por la disminución de la producción para abastecer su mercado interno, o de incumplir contratos con alguna de las partes, la Bolivia de Morales optaba sistemáticamente, mes a mes, por incumplir su acuerdo con la Argentina, siendo así nuestro país, por decirlo de alguna manera, la variable de ajuste; lo que implicó en su momento múltiples reclamos por parte del Gobierno Nacional y más de un roce con el Brasil, que es quien acaparaba por lejos, como se ve, la demanda de gas boliviano. Por si esto fuera



poco, Bolivia producía por aquel entonces unos 40 MMmcd, es decir, menos gas que en 2007, puesto que algunos pozos se hallaban en mantenimiento y otros en declinación.

Esta era la situación imperante cuando el día 1 de mayo de 2008 la cuestión tomó un giro inesperado al anunciar Evo Morales la firma de una serie de decretos para que la estatal YPFB tomara el control de cuatro empresas petroleras (tres de ellas capitalizadas), entre las que se encuentra el consorcio hispano-argentino Repsol-YPF, llegándose a manejar la hipótesis de que, si no se llegaba a un acuerdo, la petrolera biestatal podría cesar sus actividades en suelo boliviano. Esto no hizo más que sumar otro eslabón a la cadena de complicaciones suscitadas entre los dos países en torno a la cuestión de los hidrocarburos, ya que esta imprevista situación alertó a numerosos sectores dentro de la Argentina, entre ellos muchas firmas empresariales; y los rumores acerca del definitivo incumplimiento por parte de Bolivia del acuerdo para la exportación de gas a la Argentina fueron moneda corriente. En respuesta a ello, el Vicepresidente boliviano Álvaro García Linera aseguró que Bolivia respetaría el acuerdo de provisión de gas a Argentina más allá de los cambios emergentes del proceso de nacionalización de los hidrocarburos en su país, siendo prioridad para el país del Altiplano acelerar un conjunto de inversiones en marcha para cumplir sus compromisos con los mercados externos. Así, el Gobierno boliviano descartó estar dispuesto a renegociar un nuevo contrato de venta de gas a Argentina.

Más allá de su trascendencia por sí misma, toda esta situación generó una complicación extra: que la Argentina, a su vez, no pudiese cumplir con sus compromisos de envíos de gas natural a Chile, lo cual derivó en algo inédito: que la generadora eléctrica Gas Atacama, que opera en el norte chileno, haya evaluado la posibilidad de importar gas desde Perú y Bolivia como alternativa para bajar los costos energéticos producidos por los recortes en el envío del fluido desde la Argentina. En ese contexto, el ministro de Obras Públicas chileno recibió la visita de una delegación de la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia que le ofreció, por primera vez en la historia (de ahí lo inédito del caso), la venta directa de gas a Chile desde este último país. Esto incumbe directamente a la Argentina, no sólo porque tal situación fue generada por sus recortes de envíos de gas a Chile sino, sobre todo, porque si Bolivia llegase a comprometerse en algún momento a abastecer el mercado chileno sin dudas se vería aún en mayores dificultades para cumplir con el contrato de exportación de gas a la Argentina, aún vigente. Es para tener en cuenta, sin embargo, que el ofrecimiento a Chile provino por parte del sector privado del gas boliviano y no del Gobierno de Evo Morales, que es con quien Argentina tiene firmado el acuerdo.

Pasados los meses la situación empeoró progresivamente, ya que el consumo de gas del mercado interno boliviano, entre julio y agosto de 2008, registró un fuerte incremento para así situarse entre 7,5 y 8 MMmcd, lo que implicó, por momentos, el corte casi total del suministro a la Argentina. Así, el lunes 18 de agosto de ese año, Bolivia envió el volumen más bajo de gas natural al



mercado argentino. De acuerdo al Ente Nacional Regulador del Gas de la Argentina (Enargas), el envío fue de tan sólo 0,8 MMmcd.

En consecuencia, luego de casi dos años de incumplimiento de los contratos pactados con Bolivia, y después del desprecio que el país andino evidenció por el mercado de gas argentino, el Gobierno nacional decidió tomar cartas en el asunto: por medio del ministro de Planificación Federal, Julio De Vido, la Argentina anunció que modificaría el contrato con aquél país para la importación del fluido. Las condiciones que se intentarían cumplir mediante el nuevo documento serían el envío por parte de Bolivia de 6 MMmcd durante 2009 y de 10 millones en 2010. De más está decir que tales cifras nunca fueron alcanzadas, entre otras cosas porque para cumplir con todo esto debía construirse el Gasoducto del Noreste Argentino (GNEA), una obra anunciada en 2003 en la Argentina, que traería gas en red desde Bolivia hasta Santa Fe, con varias derivaciones que llegarían a varias provincias, y considerada una obra de infraestructura clave con la cual el Gobierno argentino pensaba abastecer buena parte de la mayor demanda de gas de los próximos 20 años.

Dicha obra debía estar terminada, según el plan energético establecido por el ejecutivo argentino, en mayo de 2006 pero, hasta 2008, no había un solo caño enterrado. Y por si fuera poco, en el mes de agosto de ese año, el Gobierno Nacional anunció que, debido a la menor cantidad de gas boliviano y a la falta de fondos, a lo que luego se sumó el impacto de la crisis económica y financiera global (que, dicho sea de paso, hizo disminuir considerablemente los precios pagados por nuestro país por el gas boliviano), la megaobra se reduciría en un tercio. El nuevo diseño de la obra preveía dos cambios significativos: por un lado, se alteraría el diámetro de las cañerías (a pesar de que gran parte de ella ya había sido entregada) y el tamaño de los equipos de compresión; y por otro, se reorientaría la traza del gasoducto para captar la producción de la cuenca Noroeste y llegar sólo a las provincias de Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones, dejando excluida a Santa Fe. De esta manera, la obra proyectada para transportar hasta 27,7 MMmcd vio reducida su capacidad a menos de 10 millones. Para completar el panorama, desde el lado boliviano las perspectivas no eran más alentadoras: según importantes analistas económicos la crisis financiera global afectaría sin dudas a la inversión petrolera en ese país (y de hecho así fue) y, de acuerdo a los cálculos, una de las víctimas de los mercados financieros encogidos podía ser el GNEA².

En otro orden de cosas, pero siempre contribuyendo a enturbiar cada vez más la problemática energética regional, desde la prensa boliviana se advirtió con gran preocupación, hacia mediados de 2008, que el Presidente venezolano, Hugo Chávez, no cejaría en su empeño hasta que Venezuela copase los mercados de exportación de gas de Bolivia, ya no mediante el proyecto de gasoducto del sur, sino por intermedio de un polo gasífero en el Estado de Sucre, desde donde se exportaría hacia

² Tanto fue así que recién el día 3 de febrero de 2011 la Presidente Cristina Fernández presentó la licitación para la construcción del gasoducto, es decir, con casi cinco años de demora en relación al plan previsto, aunque cabe señalar que finalmente sí fue incluido en el proyecto el norte de la provincia de Santa Fe. Por último, cabe señalar que el 29 de junio del presente año fue inaugurado el primer tramo del gasoducto que se empalmará con el GNEA.



plantas de regasificación en Brasil y Argentina, que ya por ese entonces se estaban construyendo. No habría que dejar de lado esta cuestión pues, de ser efectivamente así (lo cual aún hoy es muy difícil de comprobar, máxime teniendo en cuenta que Venezuela, si bien cuenta con las mayores reservas de gas de Sudamérica, las está explotando sólo de un modo marginal), esta situación afectaría directa (y negativamente) el comercio de gas con Bolivia y, por lo visto, Argentina estaría participando activamente para que así sea, si se toma en consideración que la construcción de las plantas regasificadoras antes mencionadas cuenta con el consentimiento de nuestro país. Habrá que seguir, pues, con atención los pasos de Venezuela al respecto para ver si efectivamente cabe esperar un escenario diferente en cuanto a la problemática gasífera en América Latina en los próximos años.

Pasado el invierno de 2008, como es lógico, las necesidades de provisión de gas por parte de nuestro país disminuyeron, con lo que las aguas se calmaron en torno a esta situación. Ello no impidió que el Gobierno boliviano intentase mejorar su capacidad de explotación gasífera, quizás pensando más a futuro. Es por ello que, con el expreso propósito de poder en lo sucesivo cumplir los contratos de exportación de este hidrocarburo vigentes con la Argentina y Brasil, Morales firmó un importante acuerdo con la empresa rusa Gazprom, que se comprometió a invertir, en sociedad con la francesa Total, nada menos que 4.500 millones de dólares en el país andino. Por si esto fuera poco, en febrero de 2009 la petrolera Repsol-YPF anunció el hallazgo de un importante yacimiento de gas en el Departamento de Chuquisaca, con una capacidad de producción de 0,8 MMmcd. Y los resultados de todo esto, transcurrido el tiempo, fueron alentadores: de cara a la temporada invernal de 2009, a principios de abril de ese año, Bolivia se comprometió a proveer a nuestro país con 6,5 MMmcd de gas natural, es decir, alrededor de 2 millones más de lo que venía exportando.

No obstante, el mencionado reforzamiento de la actividad privada en Bolivia, al menos en este sector, no impidió que se aprobase allí en enero de 2009, referéndum mediante, una Constitución socialista, de neto corte estatista. En realidad, más que incomodar a los inversores privados, a lo que apuntaba la nueva Carta Magna en el aspecto económico era a recortar los poderes autonómicos de las regiones rebeldes en cuanto al manejo de sus recursos naturales. Pero para comprender mejor esta cuestión se hace necesario adentrarse en el análisis de cuestiones más de índole política, por lo que, llegados a este punto, se hace necesario vincular todo este asunto de las complicaciones regionales por el gas boliviano a la intensa crisis institucional que vivió nuestro vecino del norte a lo largo de casi todo el año 2008.

Al respecto, comenzaré por citar un comunicado publicado por la Cancillería argentina, a mediados de septiembre de ese año, el cual decía que “luego de intensas y pacientes gestiones diplomáticas, a las 3.30 de la madrugada del día 15 de septiembre pasado, el paso del Puente de Yacuiba-Salvador Mazza que une la Argentina y Bolivia fue liberado y abierto exclusivamente para que puedan regresar a territorio argentino los choferes con sus camiones que desde hace más de tres semanas estaban varados del lado boliviano” (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio



Internacional y Culto de la República Argentina, 2008). A su vez, en la misma ciudad fronteriza con la Argentina, un grupo de rebeldes tomaron una estación de un ducto que transportaba gas hacia nuestro país. Hacia el día 17 de septiembre la virulencia de estos grupos se fue aplacando y se llegó a un inicio de diálogo entre el Gobierno boliviano y los prefectos opositores. Ello posibilitó que concluya la toma de la estación del gasoducto de Yacuiba, lo cual permitió normalizar el bombeo de gas natural a Argentina, que fue reducido a 1,2 MMmcd durante la semana de mayor tensión del conflicto.

Ahora bien, estos incidentes que parecen aquí caprichosamente incluidos fuera de contexto sirven como puntapié para entrelazar ambas cuestiones (la política y la económica) y para advertir cómo, una vez más, la cuestión del gas está implicada en los problemas bilaterales argentino-bolivianos, advirtiéndose que aquí se suman otros inconvenientes que van más allá y que complican el comercio en general entre ambas Naciones (ello sin mencionar medidas tales como la prohibición de la exportación de aceite meses antes por parte de Evo Morales, que afectó el comercio de dicho producto entre Bolivia con nuestro país). Así, es que justifico en el presente trabajo hablar de “conflicto económico” pues, a mi entender, la cuestión va más allá del gas propiamente dicho, aunque sin dudas es éste el centro de las disputas y, a su vez, eje de análisis de este informe.

Pero retomando la cuestión recientemente mencionada... ¿A qué se debió ese corte de las rutas al que hacía referencia la Cancillería argentina? (y digo “rutas”, pues también se bloquearon los accesos desde Bolivia al Paraguay, dando muestras de que la cuestión excede el ámbito bilateral argentino-boliviano para adquirir un matiz genuinamente regional). El problema viene de lejos y se hallan ligados otros intereses. Los más de diez piquetes que impusieron el mencionado bloqueo de la ruta internacional desde Santa Cruz de la Sierra a la altura de la provincia de Salta respondían a los autodenominados “cívicos” que se enfrentaban al Gobierno de Evo Morales y reclamaban, ya desde bastante tiempo atrás, un tipo especial de autonomía respecto al Gobierno central. ¿La razón de sus reclamos? Una de ellas era exigir que se eleve la tarifa del gas natural que se exportaba a la Argentina y a Brasil, lo cual, de por sí, incumbe de lleno a la cuestión que estamos analizando.

No obstante, y abordando el conflicto en términos más generales y no limitados a ese corte de rutas en particular, considero que, si bien sería muy reduccionista sostener que el único motivo que movía a los prefectos rebeldes de las regiones autonomistas era de índole económica, sin dudas el principal motivo de sus recelos pasa por allí, especialmente si se tiene en cuenta que el reclamo que encabezaron buscaba acabar con la redistribución de los ingresos obtenidos por los hidrocarburos, que Evo Morales estaba destinando a pagar una renta “dignidad” a la vejez. Es de notar, al respecto, que las regiones que promovían la autonomía eran las denominadas “regiones ricas” del país, las cuales, como Tarija, basan su relativo bienestar en la explotación de hidrocarburos, especialmente el gas natural.

Tenemos así, una vez más, al gas como eje del conflicto. Claro está que, como mencionaba, pueden buscarse otro tipo de explicaciones al movimiento secesionista y a la ola de referéndums por



la autonomía que tuvo lugar durante 2008 en las regiones de Tarija, Beni, Pando, Chuquisaca, Cochabamba y Santa Cruz de la Sierra³; como puede ser la supuesta instigación norteamericana para lograr la división del Estado boliviano y de esta manera hacer frente a movimientos desafiantes para sus intereses, como lo es éste del “Socialismo del siglo XXI”; o el rechazo al texto constitucional promovido por Morales que proponía dar más poder a los indígenas, establecer un régimen de autonomías, consolidar el control estatal sobre la economía y la reelección presidencial para las elecciones de 2014, punto éste último muy cuestionado por la oposición. De todas maneras, a mi juicio, el rechazo del proyecto de la nueva Carta Magna puede entenderse mejor como reflejo de la crisis política que atravesaba Bolivia, en tanto es otro frente en el cual resultaba posible, para los prefectos, atacar a Morales e intentar debilitarlo.

Así, siendo uno de los principales causantes de la crisis política boliviana, el tema de los hidrocarburos adquirió aún mayor relevancia en la agenda latinoamericana, en tanto foco de desestabilización regional. Es por ello que nuestro país decidió tomar cartas en el asunto y colaboró asiduamente en los intentos por dar una salida pacífica y democrática al conflicto boliviano; sea:

-A través de intervenciones multilaterales, como lo fue su participación en el denominado “Grupo de Países Amigos”, que conformó junto a Brasil y Colombia (desde luego, éste último a pedido de la oposición a Morales, lo cual no hace más que incrementar las sospechas respecto a la participación de los Estados Unidos en todo este asunto, teniendo en cuenta la estrecha relación entre el entonces Presidente colombiano, Álvaro Uribe, con la Casa Blanca). Siguiendo esa lógica, los prefectos opositores rechazaron el envío de los mediadores argentinos y brasileños, pues los consideraban amigos del Gobierno boliviano, por lo que se supone iban con la intención de mediar a favor de los intereses del mismo. Además los acusaban de ir a su país bajo la influencia del venezolano Chávez, no para mediar sino para defender los intereses de sus empresas multinacionales. Por su parte, Argentina y Brasil, además de ratificar su apoyo al Gobierno democráticamente electo de Bolivia, se encargaron de remarcar que las relaciones se llevan adelante sólo entre Estados y no con pseudo-gobernadores. Esta posición de ambas Naciones fue tomada luego de que Morales denunció que el Gobierno departamental de Santa Cruz estaba intentando gestionar relaciones por encima del Estado boliviano.

-Por medio de declaraciones unilaterales emitidas vía comunicados de la Cancillería, como el del 11 de septiembre, el cual expresa que “ante los graves hechos de violencia y sabotaje terrorista que se registraron en la hermana República de Bolivia, donde se han producido víctimas fatales, destruidos bienes públicos y privados y afectados gasoductos que abastecen a países vecinos, el Gobierno argentino reitera su pleno e incondicional respaldo al Gobierno constitucional del Presidente Evo Morales Ayma, llama a los prefectos a frenar los actos de violencia” y convoca a retomar el

³ En este último Departamento el “Si” a favor de la autonomía ganó por más del 80% de los votos, aunque no hay que dejar de lado que la abstención fue grande y que el Presidente boliviano, ya antes de realizarse la consulta popular, la había calificado de ilegal e inconstitucional, lo cual reafirmó luego de los resultados de la misma.



diálogo. A su vez, “exhorta a la comunidad internacional a que se pronuncie a favor del respeto al orden constitucional y la integridad territorial de Bolivia, y a condenar las acciones violentas impulsadas por autoridades locales, así como todo intento exterior de buscar la desestabilización de Gobiernos populares elegidos democráticamente, en elecciones libres y sin proscripciones en Sudamérica” (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina, 2008). Se infiere de estas últimas palabras una supuesta referencia a los Estados Unidos, pues no hay que dejar de recordar que el Gobierno de Evo Morales expulsó al embajador de ese país en Bolivia, acusando al país del norte de fomentar el secesionismo y la desestabilización política. Así, este comunicado debiera interpretarse como un apoyo de la Argentina a tal resolución por parte del Gobierno boliviano. En respuesta a ello Washington suspendió transitoriamente las preferencias arancelarias otorgadas a Bolivia, lo cual, según palabras del Viceministro de Defensa Social boliviano, Felipe Cáceres, traería como consecuencia probable que obreros de La Paz y el Alto quedasen sin empleo, previendo que muchos de ellos emigrasen hacia la Argentina⁴. ¿Acaso se avizora en ello un nuevo foco de conflicto económico?

- En el marco de organizaciones regionales, como es el caso de:

a) La OEA, que envió como mediador, al inicio del conflicto, justamente a un argentino, el ex Canciller Dante Caputo. La OEA, si bien se abstuvo de condenar la consulta popular por parte de los prefectos rebeldes, se posicionó en favor de la integridad territorial y manifestó su solidaridad y respaldo al Gobierno boliviano. Hay que destacar que la oposición a Morales tampoco deseaba la influencia de la OEA en el diálogo, pues consideraba que su secretario, el chileno Miguel Insulza, apoyaba la gestión del Presidente boliviano.

b) El Grupo de Río, el cual mediante su “Declaración de Respaldo al Proceso Democrático Boliviano”, emitida en el marco de la XX Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de Río, celebrada en Santo Domingo, el 7 de marzo de 2008, y refrendada por sus Declaraciones del 30 de abril y 14 de agosto de ese mismo año y la “Declaración sobre la situación en Bolivia” emitida en México D.F. el día 15 de septiembre; sostuvo ideas de la misma índole que la OEA.

c) La entonces recientemente conformada UNASUR, creada en mayo de ese año 2008, en Brasil, y conformada por doce países sudamericanos: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela, que en su conocida “Declaración de La Moneda” del 15 de septiembre de 2008 se expidió estableciendo su pleno respaldo al Presidente Evo Morales y advirtió que no reconocería ninguna situación que implicase un intento de golpe civil, rompiese el orden institucional o comprometiese la integridad territorial de Bolivia.

⁴ La cuestión de las migraciones es otro punto conflictivo en las relaciones argentino-bolivianas, ya que en nuestro país se encuentra la mayor comunidad de bolivianos del mundo, con alrededor de dos millones de individuos de esa nacionalidad, con todo lo que ello implica para un país receptor. A su vez, estos inmigrantes comenzaron a exigir derecho a voto en las elecciones bolivianas, generando un nuevo foco de tensión entre Morales (eventual beneficiado con la votación de los bolivianos del exterior) y la oposición.



Y es aquí donde quisiera detenerme, teniendo en cuenta la relevancia de esta organización en el ámbito sudamericano, la importancia que asigna a la cuestión energética en el marco de sus propuestas de integración regional, y su innegable espíritu democrático. Los países miembros de la UNASUR estuvieron reunidos por espacio de más de seis horas el día 15 de septiembre de 2008 en Santiago de Chile con el objeto de tratar la situación boliviana. Como ya se ha anticipado, el resultado de la reunión fue por demás alentador para el Gobierno de Morales, ya que fue unánime el apoyo a su gestión en tanto Presidente constitucionalmente instituido, quedando así de manifiesto la convicción democrática que anima y promueve el mencionado organismo regional.

La declaración que fue resultado del encuentro abordó nueve puntos, siendo el primero y principal el anteriormente mencionado, para luego centrarse en cuestiones más específicas, como es el caso de unos desgraciados sucesos acaecidos en el Departamento de Pando en el marco de las protestas por las autonomías regionales, proponiendo y siendo garante de la conformación de una comisión que se constituyese en el país para realizar una investigación imparcial a fin de esclarecer lo acontecido y formular recomendaciones que garanticen que el mismo no quede en la impunidad. Acto seguido, los Presidentes reunidos acordaron conformar una mesa de diálogo tendiente a acercar a las partes en pugna e intentar llegar a una solución del conflicto. Además, propusieron crear una comisión abierta a todos sus miembros para acompañar los trabajos de dicha mesa y otra que prestase apoyo y asistencia técnica a la administración de Morales. De esta manera, la UNASUR se inmiscuyó de lleno en el asunto, y lo hizo a partir de acciones concretas, pero también de declaraciones y exhortaciones que no hacen sino confirmar el espíritu imperante en sus principios y sus actos, al instar a “todos los miembros de la sociedad boliviana a preservar la unidad nacional y la integridad territorial de ese país, fundamentos básicos de todo Estado, y a rechazar cualquier intento de socavar este principio”(Declaración de La Moneda, 2008)⁵.

Quizá el mayor mérito de la UNASUR en su actuación en el caso boliviano a partir de la convocatoria a esta reunión extraordinaria haya sido el de demostrar la legitimidad de esta organización, que, con tan corto tiempo de existencia, demostró ser capaz de intervenir en un conflicto regional con fuerza y liderazgo propios, independientemente de la tutela de los Estados Unidos

En definitiva, tras la intervención de la UNASUR y la mediación de los “Países Amigos”, el desenlace de la cuestión interna boliviana tuvo un final feliz, ya que Evo Morales y la oposición secesionista llegaron a un principio de acuerdo, sobre la base de cuatro puntos básicos: redistribución equitativa de los recursos del Estado, impulso a las autonomías, transparencia administrativa y producción alimentaria; aceptando a su vez los prefectos rebeldes el llamado a un referéndum respecto de la necesidad o no de la reforma constitucional que pretendía Morales. Sin embargo, las disputas recrudecieron cuando luego de realizado el referendo, que como ya vimos permitió la

⁵ Ver anexos.



reforma de la Constitución, los prefectos de las regiones más ricas, en las cuales claramente se impuso el “No”, llamaron a la desobediencia civil y cuestionaron la aplicación de la nueva Carta Magna. Pero esa, es otra historia. Lo que aquí importa es en qué medida, a la luz de los hechos, la mediación conjunta de países vecinos, entre ellos la Argentina, tuvo un efecto positivo en el desarrollo de la crisis política padecida por Bolivia a lo largo del año 2008, al menos en cuanto a la situación de violencia y demandas autonomistas de varias de las regiones del país.

Es de notar, sin embargo, que, pese a los ejemplos anteriormente citados de colaboración y apoyo regional a Bolivia, en todos los cuales participó nuestro país; la opinión de los cruceños, expresada en su diario “El Nuevo Día”, es que los países vecinos, especialmente Brasil y Argentina, han mostrado una gran indiferencia en relación a la degradación de la democracia boliviana, lo cual contrasta, por ejemplo, con la tesis expuesta por el Dr. Carlos Escudé, quien confía en la vocación poco conflictiva de los países latinoamericanos, citando justamente el ejemplo de la crisis vivida en Bolivia, en la cual, según su opinión (y es ésta una visión que comparto y espero haber demostrado en las páginas precedentes), tanto Argentina como Brasil, en lugar de fomentar el secesionismo de las regiones bolivianas para sacar provecho de la situación y atraerlas a su esfera de influencia, mediaron en el conflicto en favor de la integridad territorial y la unidad del pueblo boliviano⁶.

A fin de corroborar esto, y de reafirmar mi tesis acerca de cómo, pese a los avatares económicos, existió y existe una buena relación entre la Argentina de los Kirchner y la Bolivia de Morales en lo que hace a la cooperación política, es que quisiera transcribir las breves palabras de quien fuera designada embajadora de Bolivia en nuestro país, Leonor Arauco Lemaitre, al hacerse cargo de sus funciones, el día 28 de agosto de 2008: “Ciertamente de lo que se trata es de acrecentar la excelente relación bilateral que existe entre nuestros países y nuestros pueblos” (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina, 2008). Y, en este caso, del dicho al hecho no hay un largo trecho, ya que más allá de los vaivenes que ofrecen las a veces agudas diferencias económicas, la voluntad de cooperación expresada por ambas Naciones y Gobiernos está fuera de todo tipo de discusión.

Una prueba de ello la constituye la firma en nuestro país, el 27 de abril de 2009, del acuerdo definitivo de límites entre las Repúblicas de Bolivia y Paraguay, en el cual la Argentina actuó como garante. En el mismo se evidenció un marcado ambiente de solidaridad latinoamericana y voluntad de integración, haciendo hincapié los mandatarios tanto boliviano como paraguayo en la necesidad de fomentar la integración regional, especialmente en el aspecto energético, y se encargaron de condenar el militarismo y el intervencionismo. Este acuerdo y las afirmaciones en el sentido mencionado tuvieron lugar como consecuencia de la finalización de las labores de una Comisión Mixta paraguayo-boliviana encargada de demarcar la zona de frontera entre Paraguay y Bolivia, la cual fue

⁶ Estas palabras fueron proferidas por el Dr. Carlos Escudé en el marco del Encuentro Internacional “Pensamiento y Realidad”, celebrado en la ciudad de Tandil del 22 al 25 de septiembre de 2008.



creada en el año 1938 tras la finalización de la Guerra del Chaco, conflicto armado que, entre otras cosas, tuvo un fuerte contenido energético desde el momento en que las multinacionales del petróleo instaladas en ambos países (una de ellas de capitales norteamericanos, la Standard Oil of New Jersey, que operaba en suelo boliviano) jugaron un rol clave en la promoción del mismo. De allí la referencia a la necesidad de integración energética latinoamericana y la condena al intervencionismo foráneo en la región.

En el mencionado conflicto bélico entre paraguayos y bolivianos, nuestro país jugó un rol activo como mediador y parte interesada, llevándose adelante en suelo nacional la totalidad de las negociaciones de paz. Por ello, más de 70 años después, la Argentina fue elegida, una vez más, como Nación protectora de la unidad, cooperación e integración latinoamericana, tal el sentido que se intenta imprimir a este trabajo. De esta manera se cierra el círculo iniciado conflictivamente en 2008 por la cuestión del gas, conflicto que devino en cooperación y apoyo por parte de la Argentina al Gobierno democráticamente electo de Morales en Bolivia, para culminar con una muestra clara más de cual es el espíritu reinante hoy en las relaciones latinoamericanas con la conclusión definitiva de un viejo diferendo entre dos Naciones hermanas, gracias a la intervención de un tercer país garante de la paz: la Argentina.

Por último quisiera hacer referencia a una cuestión en particular que, de paso, me allana el camino para arribar al terreno de las conclusiones. Se trata de que, dentro del seno mismo del Gobierno de Bolivia y de la comunidad empresarial de ese país, se comenzó a cuestionar, al menos en parte, este modelo de desarrollo, el cual depende, casi exclusivamente, de las exportaciones de gas a la Argentina y al Brasil. De ahí que el Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE) y la Cámara de Industria y Comercio de Santa Cruz (Cainco) patrocinaran ese mismo año 2008 un foro titulado: “Argentina, Bolivia, Brasil: ¿sólo gas y nada más?”. Y la pregunta proviene del hecho que los dos países a los que Bolivia vende gas natural son los principales socios de la región, pero no conocen otros productos de aquél país que no sean el gas y los desocupados que emigran día tras día hacia esos lugares. La idea de estos expertos en comercio exterior es que las autoridades nacionales bolivianas propongan a sus colegas de Argentina y Brasil un tratamiento especial para los productos bolivianos, ya sea dentro o fuera de los esquemas del MERCOSUR.

REFLEXIONES FINALES.

Como puede advertirse a lo largo del presente trabajo, las relaciones bilaterales argentino-bolivianas se hallaron durante todo el año 2008 y principios de 2009 signadas por una ambivalente relación. Por un lado, conflicto en lo económico, a partir de los inconvenientes suscitados en torno a la provisión de gas. A su vez, como ha quedado demostrado, la cuestión de los hidrocarburos ha sido una de las principales causales del conflicto político interno boliviano, en el cual la Argentina ha



evidenciado un claro espíritu cooperativo y de apoyo para con el Gobierno de Evo Morales, tanto en el ámbito unilateral como multilateral y en el marco de instituciones regionales, lo cual prueba que la crisis política boliviana tenía implicancias en la estabilidad de la zona, así como también las tenía su mayor o menor capacidad de proveer gas natural, en el contexto de una crisis energética regional y de una crisis económica y financiera global. He ahí, sucintamente, la relación existente entre los diferentes temas abordados a lo largo de este informe y la explicación de cómo es posible que coexistan la cooperación política y el conflicto económico en las relaciones bilaterales y en qué medida, a su vez, el análisis de la cuestión del gas constituye, en este caso, el centro del problema para entender tal situación.

Para dar cuenta de esta última afirmación, y vinculando lo económico con lo político, aspectos que están inevitablemente ligados, hay una cuestión que quisiera señalar: cómo el pragmatismo ha primado, ante todo, a lo largo de éste conflicto. Y es que la preocupación, tanto del entonces Presidente brasileño Lula da Silva como de la mandataria argentina Cristina Fernández, por el panorama boliviano, más allá de los nobles gestos en pos de la estabilización y pacificación de la hermana República que todos aplaudimos y que seguramente han provenido de una convicción en la unidad regional y en la democracia como forma legítima de Gobierno; encuentra sustento en una razón de orden primario: que una modificación del escenario energético regional, por pequeña que fuese (y justamente la que se podría haber dado en caso de triunfar las regiones separatistas bolivianas no hubiese sido precisamente pequeña) podría ser por demás perjudicial, tanto para Argentina como para Brasil, países ambos que enfrentaban en 2008 una profunda demanda gasífera para sostener el crecimiento de sus economías.

Pero retomando la última idea planteada en el cuerpo del trabajo, es decir, la propuesta del IBCE y la Cainco, resulta por demás interesante advertir en ella un claro propósito de tender hacia la cooperación más que al conflicto en las relaciones económicas en general y entre Argentina y Bolivia en particular. Y es que la cooperación es siempre sin dudas más beneficiosa que el conflicto derivado de mayores o menores cantidades de gas, contratos incumplidos (e imposibles de cumplir), rutas bloqueadas y gasoductos tomados o a medio construir. Es por ello que decidí incluir en la conclusión este nuevo enfoque que algunos sectores quieren imprimirle a la política económica boliviana, no sólo porque diversificar sus productos de exportación será saludable para el desarrollo económico del país sino, fundamentalmente, porque alienta la cooperación y la integración regionales por sí mismas, lo cual ayuda a disminuir las posibilidades de conflicto en todas sus formas, incluso el palpable y existente que, aspiro haber demostrado, imperaba en las relaciones económicas y comerciales argentino-bolivianas al momento de la crisis política en el país del Altiplano.

En relación a este último punto, existe otro aspecto a recalcar, y es la disposición a seguir colaborando, ante cualquier eventualidad, que expresó la Cancillería argentina en un comunicado del día 22 de octubre de 2008, luego del acuerdo entre Morales y la oposición. Lo interesante es que, por



ese medio, la Argentina se continúa mostrando hacia América Latina, como lo hizo a lo largo de toda su participación en la resolución de la crisis boliviana, como un actor de alto perfil, activo en la solución de problemáticas regionales y con vocación participativa en el ámbito internacional, lo cual se vio corroborado con la firma de los acuerdos de abril de 2009. Esperemos que, de aquí en más y como en estos casos, sea por cuestiones pragmáticas o por apoyo desinteresado, nuestro país aparezca siempre como garante de la democracia y la constitucionalidad, tanto dentro como fuera de sus fronteras. Sólo de esta manera los conflictos, incluso los más arduos como los analizados en el presente trabajo, podrán ser superados: a partir de la cooperación política entre hermanos, del apoyo incondicional a los Gobiernos legítimamente electos y del rechazo de toda intervención extranjera en la región. Sólo así construiremos una Latinoamérica para los latinoamericanos.

BIBLIOGRAFÍA.

Agencia Boliviana de Información (2008) "Unasur respalda a gobierno de Bolivia y envía comisión para investigar hechos", Bolivia, en <http://abi.bo>, publicado el 16/09/08

Agencia Boliviana de Información (2008) "YPFB quiere reinvertir \$US 173 millones de la nacionalizada Andina", Bolivia, en http://abi.bo/index.php?i=noticias_texto_paleta&j=20080518190922, publicado el 18/05/08

Clarín, 04/04/08, "Delegados de Argentina y Brasil negocian una salida a la crisis boliviana", Bs. As., Argentina, en <http://www.clarin.com/diario/2008/04/04/elmundo/i-1643146.htm>

Clarín, 27/04/08, "El referéndum no traerá autonomía de facto: hay que sentarse a discutir", Bs. As., Argentina, en <http://www.clarin.com/diario/2008/04/27/elmundo/i-02401.htm>

Clarín, 04/05/08, "Mensaje a Argentina: Vamos a respetar los acuerdos de gas", Bs. As., Argentina, en <http://www.clarin.com/diario/2008/05/04/elmundo/i-01664347.htm>

Clarín, 18/05/08, "Cristina se reunió con Evo y Bolivia garantizó el suministro de gas", Bs. As., Argentina, en <http://www.clarin.com/diario/2008/05/18/elpais/p-00801.htm>

Clarín, 19/08/08, "Cinco regiones autonomistas van hoy al paro en Bolivia", Bs. As., Argentina, en <http://www.clarin.com/diario/2008/08/19/elmundo/i-01740792.htm>

Clarín, 12/09/08, "La Argentina apoya a Evo y critica la injerencia externa", Bs. As., Argentina, en <http://www.clarin.com/diario/2008/09/12/elmundo/i-01758506.htm>



Clarín, 15/09/08, “Los presidentes de la región se reúnen hoy de urgencia en Chile”, Bs. As., Argentina, en <http://www.clarin.com/diario/2008/09/15/elmundo/i-01760445.htm>

Clarín, 10/10/08, “Achicarán el gasoducto a Bolivia”, Bs. As., Argentina, en <http://www.clarin.com/diario/2008/10/10/elpais/p-01778225.htm>

Clarín, 27/04/2009, “En Casa Rosada, Bolivia y Paraguay firmaron un histórico acuerdo limítrofe”, Bs. As., Argentina, en <http://www.clarin.com/diario/2009/04/27/um/m-01906798.htm>

El Deber, 27/04/09, “Morales y Lugo formalizan en Argentina acuerdo limítrofe boliviano-paraguayo”, La Paz, Bolivia, en <http://www.eldeber.com.bo/2009/2009-04-27/vernotaahora.php?id=090427120337>

El Nortero, 15/09/08, “UNASUR apoya al gobierno de Bolivia”, Antofagasta, Chile, en <http://www.elnortero.cl/admin/render/noticia/16931>

El Nuevo Día, 02/04/08, “Santa Cruz rechaza presión extranjera contra referendo”, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en http://elnuevodia.info/versiones/20080402_007413/nota_247_571420.htm

El Nuevo Día, 04/04/08, “Brasil y Argentina saben que el 4 de mayo no se negocia”, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en http://elnuevodia.info/versiones/20080404_007415/nota_247_572720.htm

El Nuevo Día, 18/05/08, “Lula y Kirchner dijeron que no reconocerán ‘gobernadores’”, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en http://elnuevodia.info/versiones/20080518_007459/nota_247_598225.htm

El Nuevo Día, 01/09/08, “El Chaco endurece protesta con un paro y más bloqueos”, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en http://elnuevodia.info/versiones/20080901_007565/nota_247_662235.htm

El nuevo día, 15/09/08, “Envíos de gas a Argentina continúan reducidos en 50%”, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en <http://www.prensaescrita.com/diarios.php?codigo=BOL&pagina=http://www.elnuevodia.com>

El nuevo día, 16/09/08, “Problema continental”, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en http://elnuevodia.info/versiones/20080916_007580/nota_245_671618.htm

El Nuevo Día, 07/10/08, “Polo gasífero”, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en http://elnuevodia.info/versiones/20081007_007601/nota_246_684926.htm

El Nuevo Día, 13/10/08, “La crisis afectará a inversiones en sector petrolero”, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en http://elnuevodia.info/versiones/20081013_007607/nota_251_688808.htm

El Nuevo Día, 25/10/08, “El huevo y la gallina”, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en http://elnuevodia.info/versiones/20081025_007619/nota_245_697466.htm

Encuentro Internacional “Pensamiento y Realidad”, 22 al 25 de septiembre de 2008, Tandil, Argentina. Guerrero, Pablo (2009) “Lugo y Evo Morales rechazan militarismo e intervencionismo” en ABC, edición virtual del 28/04/2009, en <http://archivo.abc.com.py/2009-04-28/articulos/516553/lugo-y-evo-morales-rechazan-militarismo-e-intervencionismo>

La Nación, 04/04/08, “Comenzó la mediación internacional”, Bs. As., Argentina, en <http://www.lanacion.com.ar/1001107>



La Nación, 02/05/08, "Bolivia garantizó el envío de gas a la Argentina", Bs. As., Argentina, en http://buscador.lanacion.com.ar/Nota.asp?nota_id=1009072&high=bolivia

La Nación, 02/05/08, "Creen que la Argentina se verá afectada", Bs. As., Argentina, en http://buscador.lanacion.com.ar/Nota.asp?nota_id=1008983&high=bolivia

La Nación, 03/05/08, "La OEA se abstuvo de condenar la consulta popular", Bs. As., Argentina, en http://buscador.lanacion.com.ar/Nota.asp?nota_id=1009368&high=bolivia

La Nación, 18/05/08, "Fuerte respaldo oficial a Evo Morales", Bs. As., Argentina, http://buscador.lanacion.com.ar/Nota.asp?nota_id=1013477&high=bolivia

La Nación, 02/06/08, "Chile busca gas en Perú y Bolivia", Bs. As., Argentina, http://buscador.lanacion.com.ar/Nota.asp?nota_id=1017656&high=bolivia

La Nación, 04/06/08, "Confirman que Bolivia envía menos gas al país", Bs. As., Argentina, en http://buscador.lanacion.com.ar/Nota.asp?nota_id=1018422&high=bolivia

La Nación, 25/08/08, "Bolivia: opositores bloquean rutas a la Argentina", Bs. As., Argentina, en http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1043216&high=bolivia

La Nación, 12/09/08, "Fuerte apoyo de Argentina y de Brasil al gobierno de Morales", Bs. As., Argentina, en http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1049201&high=bolivia

La Nación, 14/09/08, "El gas de Bolivia está cada vez más inaccesible", Bs. As., Argentina, en http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1049710&high=bolivia

La Nación, 17/09/08, "Bolivia: Posponen para mañana las negociaciones por la paz regional", Bs. As., Argentina, en http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1050794&high=bolivia

La Nación, 19/10/08, "Debaten el referéndum en Bolivia", Bs. As., Argentina, en http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1060969&high=bolivia

La Nación, 26/12/08, "El gigante energético ruso Gazprom se afianza en Bolivia", Bs. As., Argentina, en <http://www.lanacion.com.ar/1084298-el-gigante-energetico-ruso-gazprom-se-afianza-en-bolivia>

La Nación, 26/01/09, "Aprobó Bolivia la constitución socialista", Bs. As., Argentina, en <http://www.lanacion.com.ar/1093514-aprobo-bolivia-la-constitucion-socialista>

La Nación, 27/02/09, "El principal accionista de Repsol sufrió fuertes mermas en sus ganancias", Bs. As., Argentina, en <http://www.lanacion.com.ar/1103827-el-principal-accionista-de-repsol-sufrio-fuertes-mermas-en-sus-ganancias>

La Nación, 03/04/09, "Bolivia garantizó el envío de 6,5 millones de metros cúbicos de gas a la Argentina", Bs. As., Argentina, en <http://www.lanacion.com.ar/1115143-bolivia-garantizo-el-envio-de-65-millones-de-metros-cubicos-de-gas-a-la-argentina>

La Razón, 01/04/08, "El Gobierno pide la mediación de la OEA y de países vecinos", La Paz, Bolivia, en <http://www.la-razon.com>

La Razón, 02/04/08, "En Santa Cruz vetan a Brasil y Argentina de la mediación", La Paz, Bolivia, en <http://www.la-razon.com>



La Razón, 03/04/08, “Los mediadores internacionales llegan al país para ver el diálogo”, La Paz, Bolivia, en <http://www.la-razon.com>

La Razón, 04/04/08, “La misión internacional explora caminos para abrir el diálogo”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080407_006235/nota_248_574136.htm

La Razón, 07/04/08, “Ortiz pide que más países busquen el diálogo”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080407_006235/nota_248_574136.htm.

La Razón, 07/04/08, “Petrobras debe evitar que el gas migre a la Argentina”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080407_006235/nota_248_574136.htm

La Razón, 24/04/07, "Bolivia envía 2,5 millones de gas por día a Argentina", La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080424_006252/nota_248_584174.htm

La Razón, 02/05/07, "Evo nacionaliza 4 petroleras y Entel por decreto y compra", La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080502_006260/nota_244_588895.htm

La Razón, 03/05/07, "Quintana descarta nuevo acuerdo con la Argentina", La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080503_006261/nota_249_589567.htm

La Razón, 05/05/07, "Bolivia respetará acuerdo gasífero con Argentina", La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080505_006263/nota_248_590376.htm

La Razón, 10/05/08, "Evo invita al diálogo a los países amigos y a la OEA", La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080510_006268/nota_249_593777.htm

La Razón, 11/05/08, "Evo anuncia que mejorará la negociación con Repsol", La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080511_006269/nota_248_594013.htm

La Razón, 29/05/08, “Los prefectos de la oposición gestan un diálogo triangulado”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080529_006287/nota_247_604711.htm

La Razón, 30/05/08, “Bolivia reduce al mínimo el envío de gas a Argentina”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080530_006288/nota_248_605399.htm

La Razón, 30/05/08, “Los facilitadores y los prefectos se contactan”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080530_006288/nota_247_605411.htm

La Razón, 02/06/08, “El envío de gas a Argentina se reducirá más”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080602_006291/nota_248_606674.htm

La Razón, 06/06/08, "Grupo de países amigos pide diálogo en el país", La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080506_006264/nota_249_590936.htm

La Razón, 21/08/08, “YPFB redujo al mínimo el envío de gas a Argentina”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080821_006371/nota_248_655784.htm

La Razón, 23/08/08, “La crisis boliviana afecta a un megaproyecto argentino”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080823_006373/nota_262_657187.htm

La Razón, 27/08/08, “La presión en el Chaco crece y en Beni hay tensión”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080827_006377/nota_249_659324.htm



La Razón, 01/09/08, “Comercio con Argentina y Brasil”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080901_006382/nota_245_662191.htm

La Razón, 12/09/08, “La toma de ductos afecta al mercado interno y externo”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080912_006393/nota_249_669584.htm

La Razón, 12/09/08, “Una misión de los países amigos para mediar queda en suspenso”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080912_006393/nota_249_669575.htm

La Razón, 14/09/08, “YPFB retoma Samaipata y restituye gas al occidente”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080914_006395/nota_249_670619.htm

La Razón, 22/09/08, “El país fija el 2011 para enviar más gas a la Argentina”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20080922_006403/nota_248_675238.htm

La Razón, 11/10/08, “Argentina ya no hará un gran ducto a Bolivia”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20081011_006422/nota_248_688205.htm

La Razón, 24/10/08, “El cuerpo diplomático felicita al país por el pacto”, La Paz, Bolivia, en http://www.la-razon.com/versiones/20081024_006435/nota_247_696551.htm

Ministerio de Relaciones Exteriores (2008) “Declaración del Grupo de Río sobre la situación en Bolivia”, Bolivia, en Notas y Comunicados de Prensa, en <http://www.rree.gov.bo>

Ministerio de Relaciones Exteriores (2009) “Evo Morales y Fernando Lugo recibirán memoria final y acta sobre la conclusión de los trabajos de la comisión demarcadora de límites” Bolivia, en http://www.rree.gov.bo/webmre/notasprensa/2009/2009_abril/np18.htm

Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2008) “Acuerdo en Bolivia: satisfacción del gobierno argentino”, Argentina, en comunicados de prensa de la Cancillería argentina, publicado el 22/10/08 en <http://www.mrecic.gov.ar/>

Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2008) “Gestiones de la Cancillería destraban bloqueo desde Bolivia: luego de 3 semanas, regresan camioneros a la Argentina”, Argentina, en comunicados de prensa de la Cancillería argentina, publicado el 15/09/08, en <http://www.mrecic.gov.ar>

Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2008) “Informes de prensa”, Argentina, en comunicados de prensa de la Cancillería argentina, publicado el 03/04/08, en <http://www.mrecic.gov.ar>

Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2008) “Respaldo del gobierno argentino al gobierno constitucional de Evo Morales”, Argentina, en comunicados de prensa de la Cancillería argentina, publicado el 11/09/08, en <http://www.mrecic.gov.ar>

Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2008) “Taiana recibió a la nueva Embajadora de Bolivia”, Argentina, en comunicados de prensa de la Cancillería argentina, en <http://www.mrecic.gov.ar>, publicado el 28/08/08



Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2009) “Discursos de Cancilleres. Entrega de la Memoria Final de la Comisión Mixta Demarcadora Boliviano-Paraguaya/ Paraguayo-Boliviana”, argentina, en
<http://www.mrecic.gov.ar/portal/cancilleria/discursos/taiana/d090427.html>
Página 12, 30/06/11, “CFK: 'La integración con Bolivia es un hecho'”, Buenos Aires, Argentina, en <http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-171198-2011-06-30.html>

ANEXOS.

Declaración de La Moneda-Unasur

Reunidos en el Palacio de La Moneda en Santiago de Chile el 15 de septiembre, con el propósito de considerar la situación en la República de Bolivia y recordando los trágicos episodios que hace 35 años en este mismo lugar conmocionaron a toda la humanidad.

Considerando que el tratado constitutivo firmado en Brasilia el 23 de mayo de 2008 consagra los principios del irrestricto respeto a la soberanía, a la no injerencia en asuntos internos, a la integridad e inviolabilidad territorial; a la democracia y sus instituciones y al irrestricto respeto a los derechos humanos.

Ante los graves hechos que se registran en la hermana República de Bolivia y en pos del fortalecimiento del diálogo político y la cooperación por el fortalecimiento de la seguridad ciudadana, los países integrantes de Unasur:

1. Expresan su más pleno y decidido respaldo al gobierno constitucional del Presidente Evo Morales, cuyo mandato fue ratificado por una amplia mayoría en el reciente referéndum.
2. Advierten que sus respectivos gobiernos rechazan enérgicamente y no reconocerán cualquier situación que implique un intento de golpe civil, la ruptura del orden institucional o que comprometa la integridad territorial de la República de Bolivia.
3. Consecuente con lo anterior, y en consideración a la grave situación que afecta a la hermana República de Bolivia, condenan el ataque a instalaciones gubernamentales y a la fuerza pública por parte de grupos que buscan la desestabilización de la democracia boliviana, exigiendo la pronta devolución de esas instalaciones como condición para el inicio de un proceso de diálogo.
4. A la vez, hacen un llamado a todos los actores políticos y sociales involucrados a que tomen las medidas necesarias para que cesen inmediatamente las acciones de violencia, intimidación y de desacato a la institucionalidad democrática y al orden jurídico establecido.
5. En ese contexto, expresan su más firme condena a la masacre que se vivió en el Departamento de Pando y respaldan el llamado realizado por el gobierno boliviano para que una comisión de Unasur pueda constituirse en ese hermano país para realizar una investigación imparcial que permita establecer, esclarecer a la brevedad este lamentable suceso y formular recomendaciones de tal manera de garantizar que el mismo no quede en la impunidad.



6. Instan a todos los miembros de la sociedad boliviana a preservar la unidad nacional y la integridad territorial de ese país, fundamentos básicos de todo Estado y a rechazar cualquier intento de socavar estos principios.
7. Hacen un llamado al diálogo para establecer las condiciones que permitan superar la actual condición y concertar la búsqueda de una solución sustentable en el marco del pleno respeto al Estado de Derecho y al orden legal vigente.
8. En ese sentido los Presidentes de Unasur acuerdan crear una comisión abierta a todos sus miembros coordinada por la presidencia pro tempore para acompañar los trabajos de esa mesa de diálogo conducida por el legítimo gobierno de Bolivia.
9. Crean una comisión de apoyo y asistencia al gobierno de Bolivia en función de sus requerimientos incluyendo recursos humanos especializados.